

HÉCTOR FERNANDO HARO CALERO
BYRON SANTIAGO CÓNDROR CHANO
ISLEIDY ALVAREZ HERNÁNDEZ
MAGDALENA SOLEDAD QUINATOJA JAMI

HACIA UNA EVALUACIÓN INNOVADORA

DE TÉCNICAS EN EL ÁMBITO DE ENFERMERÍA



1ra. edición

Diseño de carátula y edición:

D.I. Santa de la Caridad Ruiz Crespo

Dirección editorial: Dr.C. Blas Yoel Juanes Giraud

ISBN: 978-9942-675-25-5

Sobre la presente edición:

Copyright © YOL Editorial, 2024

Copyright de Texto © Los autores 2024

Copyright de Edición © YOL Editorial 2024

Podrá reproducirse, de forma parcial o total el contenido de esta obra, siempre que se haga de forma literal y se mencione a:

YOL Editorial

Pedro Vicente Maldonado y Vicente Andrade, 2-18, Quito, Ecuador.

<http://www.yoleditorial.com>

E-mail: consejo@yoleditorial.com

INDICE

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1. EL PROCESO DE CAPACITACIÓN EN ENFERMERÍA.....	17
Epígrafe 1.1: La enfermería como pilar del bienestar integral	17
Epígrafe 1.2: Desarrollo de talento humano en el ámbito de la salud	19
Epígrafe 1.3: Innovaciones y desafíos en la formación de enfermeros	22
Epígrafe 1.4: Diseño curricular para la formación de auxiliares de enfermería	25
CAPÍTULO 2. INNOVACIÓN EN ENFERMERÍA: INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE COMPETENCIAS.....	31
Epígrafe 2.1: Innovación: concepto y perspectivas	31
Epígrafe 2.2: Evaluación de competencias a través de rúbrica	36
CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA PARA LA ELABORACIÓN DE LA RÚBRICA	45
Epígrafe 3.1: Criterios de evaluación: Indicadores que determinan la calidad del trabajo.	47
CONCLUSIONES	55
REFERENCIAS BIBLOGRÁFICAS	59

Agradecimiento

En primer lugar, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a mis colegas por su guía constante, sus sabios consejos, y su paciencia a lo largo de este arduo camino académico. Su apoyo ha sido fundamental para completar esta investigación y alcanzar mis metas profesionales.

A mis familia, amigos y colegas, quienes compartieron conmigo momentos de estudio, reflexión y motivación cuando más lo necesité. Gracias por ser una fuente de aliento y por acompañarme en esta travesía con generosidad y amistad.

Finalmente, agradezco a la editorial Yol, que me brindó el espacio y los recursos necesarios para desarrollar este proyecto. Sin su respaldo y el de toda la comunidad académica, esta tesis no hubiera sido posible.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

En la era actual, caracterizada por avances tecnológicos y de comunicación sin precedentes, la educación, como base fundamental de la investigación, enfrenta el desafío de adaptarse a las nuevas dinámicas globales. Este proceso no solo debe enaltecerse, sino también enriquecerse mediante la implementación de técnicas innovadoras que transformen la enseñanza y la evaluación en campos tan esenciales como la enfermería. La educación superior y la formación en ciencias de la salud están llamadas a adoptar métodos que integren los avances tecnológicos con las necesidades sociales y los contextos culturales, asegurando que los profesionales estén preparados para los desafíos actuales.

Nuestra experiencia en la docencia en destacadas universidades nacionales y en instituciones como el Hospital Carlos Andrade Marín de Quito ha permitido observar de cerca las brechas y oportunidades en la educación en enfermería. Este libro se presenta como una contribución para cerrar esas brechas, explorando técnicas de evaluación innovadoras que combinan el aprendizaje teórico con la práctica clínica. En el contexto actual, la adaptación de los métodos educativos a las necesidades internacionales se ha convertido en un pilar para la educación superior, especialmente en la formación de profesionales de la salud. Este ajuste no solo busca garantizar la calidad del proceso educativo, sino también proporcionar un enfoque integral que combine la evaluación teórica con el desarrollo de habilidades prácticas y éticas en un entorno de aprendizaje compartido.

Los servicios de salud a nivel global, y especialmente el área de enfermería, tienen el reto de garantizar una atención médica accesible, eficiente y equitativa. Las enfermeras, como piezas clave en los sistemas de salud, deben demostrar su valía en todos los niveles de toma

de decisiones y estar preparadas para liderar procesos que demandan alta capacitación técnica y competencias éticas. Esto incluye una formación continua que permita a las enfermeras desarrollar su pensamiento crítico, juicio clínico y habilidades interpersonales, promoviendo la autonomía profesional y la capacidad de colaborar en entornos interdisciplinarios.

La enfermería, más allá de ser una disciplina técnica, es una combinación de ciencia, arte y tecnología. Este enfoque holístico exige una formación permanente basada en métodos científicos que aborden problemas prácticos de salud, fomentando un cambio positivo en la atención y en las comunidades. Así, la formación en enfermería debe trascender las aulas universitarias para incorporar valores éticos, habilidades técnicas y competencias sociales, creando profesionales capaces de responder a los constantes cambios en el ámbito de la salud.

Los antecedentes históricos de la formación en enfermería, reflejados en acuerdos como la Conferencia Mundial de Educación Superior de la UNESCO (2009), subrayan la necesidad de innovar en la educación y la investigación para enfrentar los desafíos sociales globales. La conferencia destacó temas clave como la responsabilidad social de la educación superior, la equidad, la calidad, la internacionalización y la innovación en el aprendizaje. Estas perspectivas, unidas a los retos de los sistemas de salud contemporáneos, exigen un cambio en los modelos educativos de enfermería, orientándolos hacia la cooperación y el desarrollo de competencias críticas y prácticas.

La formación de recursos humanos en salud, según diversos estudios, es esencial para responder a los desafíos de una sociedad en constante cambio. En este sentido, la educación en enfermería debe garantizar que los futuros profesionales sean capaces de integrarse en un entorno complejo, con habilidades para la resolución de problemas, la toma de decisiones clínicas y la gestión emocional en contextos exigentes. A nivel local, en Ecuador, los avances en la carrera de Licenciatura en Enfermería han buscado incorporar estas tendencias, aunque persisten desafíos en la integración de la teoría y la práctica, y en la evaluación de competencias.

La evaluación, como elemento central en la formación de competencias, debe evolucionar hacia métodos innovadores que aseguren la calidad y la coherencia con los objetivos educativos. Herramientas como las rúbricas y los estándares de medición han demostrado ser eficaces para evaluar no solo conocimientos, sino también habilidades prácticas y actitudes. Estas herramientas permiten a los estudiantes comprender los criterios de evaluación desde el inicio del proceso educativo, fomentando un aprendizaje autónomo y guiado.

En conclusión, este libro aborda la necesidad de transformar los métodos de evaluación en enfermería, proponiendo un enfoque que integra la teoría, la práctica y los valores éticos. A través de la incorporación de herramientas validadas y métodos innovadores, se busca garantizar que los estudiantes de enfermería adquieran las competencias necesarias para enfrentar los desafíos globales, contribuyendo a la mejora de los sistemas de salud y al bienestar de las comunidades. Este enfoque no solo responde a las exigencias del presente,

sino que también sienta las bases para una práctica profesional que evolucione con los cambios de la sociedad y la tecnología.

CAPÍTULO 1

EL PROCESO DE CAPACITACIÓN EN ENFERMERÍA

CAPÍTULO 1. EL PROCESO DE CAPACITACIÓN EN ENFERMERÍA

Epígrafe 1.1: La enfermería como pilar del bienestar integral

La salud y la enfermedad son estados complejos que afectan tanto a las personas como a los grupos sociales. Las decisiones relacionadas con el cuidado de la salud están influenciadas por el conocimiento, las creencias y las necesidades individuales, lo que impulsa a las personas a tomar medidas para prevenir o tratar enfermedades. Sin embargo, a pesar de los avances tecnológicos, sociales y políticos, el ser humano continúa enfrentando adversidades en materia de salud, observándose un empeoramiento general en este aspecto a nivel global (Soto, 2011).

Aunque la salud está reconocida como un derecho fundamental, su acceso y disfrute pleno aún representan desafíos, especialmente en regiones donde la pobreza y las condiciones sanitarias deficientes persisten como barreras significativas. Si bien los recursos materiales, la infraestructura y el acceso a medicamentos son cruciales para una atención sanitaria adecuada, el personal de salud constituye un elemento fundamental para garantizar una calidad asistencial óptima. En este sentido, el cuidado de la salud, como práctica social, ha evolucionado a partir del conocimiento cultural y las interacciones entre individuos, sociedades e instituciones (Juárez y García, 2009).

El rol del personal de enfermería es esencial en esta práctica, ya que no solo deben ajustarse a los conceptos del sistema de salud, sino también a las necesidades específicas de los pacientes en diversos contextos. Este cuidado incluye una interacción dinámica entre el enfermero y el paciente, promoviendo el autocuidado, el restablecimiento de la salud y la

satisfacción de las necesidades vitales. Este enfoque humanista de la profesión implica no solo la aplicación técnica, sino también un juicio ético y una conexión interpersonal que respalde la recuperación y el bienestar integral del paciente.

Desde una perspectiva histórica, la enfermería ha evolucionado como disciplina independiente, desarrollando un marco teórico propio que la distingue de otras áreas de la salud. Lydia Hall, en 1955, conceptualizó formalmente la enfermería como un proceso estructurado que combina acciones sistemáticas y deliberadas para abordar las necesidades de salud. Este enfoque, conocido como el Proceso de Atención de Enfermería (P.A.E.), ha permitido la planificación y ejecución de cuidados personalizados, integrando conocimientos científicos y habilidades prácticas para maximizar el bienestar del paciente (Benavent, et al., 2012).

A lo largo de las décadas, el P.A.E. ha avanzado significativamente, incorporando herramientas como la "Taxonomía de Diagnóstico de Enfermería" en los años 80, lo que fortaleció su base científica y consolidó su estatus como una disciplina madura. Este marco teórico y práctico ha sido fundamental para orientar el trabajo profesional en enfermería, garantizando la calidad y efectividad de los cuidados mediante un enfoque sistemático, humanístico y basado en evidencia (Murray y Atkinson, 1999).

La enfermería no solo se centra en la atención práctica, sino que también abarca el desarrollo conceptual y ético, posicionándose como un componente esencial del sistema de salud. Las investigaciones y modelos conceptuales en enfermería continúan explorando su impacto en la calidad de vida de los pacientes y en la eficiencia de los sistemas de salud. Estos modelos no solo fortalecen la autonomía profesional, sino que también promueven la

participación activa de los enfermeros en la toma de decisiones de salud, asegurando que el cuidado sea inclusivo, culturalmente relevante y técnicamente avanzado (Fawcett y Moreno, 2007).

En conclusión, el cuidado de enfermería es un proceso multidimensional que combina la ciencia, el arte y la ética para proporcionar una atención integral. Este enfoque no solo mejora los resultados clínicos, sino que también refuerza la dignidad y el respeto hacia los pacientes, estableciendo un estándar de excelencia en el campo de la salud. Al abordar los retos actuales y futuros, la enfermería continuará evolucionando, adoptando innovaciones tecnológicas y promoviendo una cultura de cuidado humanista que impacte positivamente en las comunidades a nivel global.

Epígrafe 1.2: Desarrollo de talento humano en el ámbito de la salud

Desde la declaración de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1946, que estableció la salud como un derecho humano fundamental, se han implementado múltiples estrategias para cumplir con este objetivo. Sin embargo, los desafíos en la salud pública persisten, y problemas estructurales, como la formación y distribución de recursos humanos en salud, siguen siendo prioritarios para todos los sistemas sanitarios (Yánes y Toffoletto, 2016). Según los autores, uno de los obstáculos fundamentales para lograr una cobertura de salud efectiva es la capacitación y asignación adecuada de profesionales de la salud, un tema central en la calidad de los servicios sanitarios.

En la 69ª Asamblea Mundial de la Salud (Organización de las Naciones Unidas, 2016), se enfatizó que los trabajadores de la salud son esenciales para construir sistemas sanitarios robustos que contribuyan a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En particular, se

destacó la necesidad de adaptar las instituciones educativas a los sistemas nacionales de acreditación, asegurar la formación de calidad de los profesionales y promover la educación continua para el personal de salud y los docentes universitarios.

Los recursos humanos en salud han sido protagonistas de las reformas del sistema sanitario en los últimos 25 años. Estas reformas han afectado tanto las estructuras como los procedimientos de enfermería, aunque no siempre han alcanzado sus metas propuestas. Según Osorio (2004), la formación de recursos humanos es esencial para garantizar una red sólida de servicios de promoción, prevención y recuperación de la salud, y su efectividad depende de la calidad y cantidad de personal capacitado en instituciones educativas dedicadas a este fin.

El desequilibrio entre la oferta educativa y la demanda de servicios de salud sigue siendo un desafío importante. Arroyo (2006) señala que la oferta universitaria muchas veces no está alineada con las necesidades del mercado laboral, especialmente en el sector salud. Esto se traduce en una brecha significativa entre los conocimientos teóricos adquiridos en las universidades y las habilidades prácticas demandadas por los empleadores (March y del Peso, 2007). Sin embargo, en el área de enfermería, los estudiantes muestran ventajas relativas en habilidades organizativas, orientación y toma de decisiones.

Los desafíos para la formación de recursos humanos en salud incluyen cambios epidemiológicos, avances tecnológicos y transformaciones sociales y económicas. La capacitación debe adaptarse a estas demandas, enfatizando competencias horizontales como el trabajo en equipo, la capacidad de análisis y la resolución de problemas (Barros, et al., 2011). Además, se requiere un enfoque continuo en la seguridad del paciente y el aprendizaje

práctico en entornos simulados para garantizar que los futuros profesionales estén preparados para enfrentar situaciones reales de manera efectiva (Beneit, 2010).

En el contexto de la globalización, las instituciones educativas deben promover competencias específicas y transversales que respondan a las necesidades sociales y profesionales. Según Baños y Pérez (2005) y Villa (2008), esto incluye la incorporación de tecnología y el desarrollo de habilidades para enfrentar las demandas crecientes de un entorno interconectado.

Además de su responsabilidad en la atención médica, las instituciones de salud tienen un papel crucial en la generación de conocimiento y la formación de recursos humanos. Este vínculo entre las universidades y el sistema sanitario es fundamental para consolidar las mejores prácticas y mantener estándares de calidad en el sector. Sin embargo, la desconexión creciente entre ambas instituciones puede limitar los avances en la gestión hospitalaria y la investigación en salud (López, 2004).

Factores como el perfil epidemiológico, el modelo de atención imperante y el uso de tecnología influyen significativamente en la demanda de recursos humanos en salud (Esquivel, 2001). El envejecimiento de la población y el aumento de enfermedades crónicas han incrementado la necesidad de profesionales capacitados en cuidados especializados y tecnología avanzada.

En conclusión, la formación de recursos humanos en salud debe enfocarse en habilidades específicas y generales que aseguren una atención segura y de calidad. La educación basada en simulaciones y la actualización continua son esenciales para responder a las demandas de seguridad del paciente y al progreso del sistema de salud globalizado. Este

enfoque asegura que los profesionales puedan adaptarse a los cambios del entorno y contribuir al desarrollo sostenible de los sistemas de salud.

Epígrafe 1.3: Innovaciones y desafíos en la formación de enfermeros

En los últimos años, la formación de enfermeros y enfermeras ha cobrado una atención significativa a nivel internacional debido a diversos factores. Entre ellos destacan: el incremento de estudiantes que optan por esta carrera por razones ajenas a su vocación, altas tasas de deserción académica y una desconexión entre las competencias de los egresados y las necesidades reales del mercado laboral. Estas problemáticas reflejan un desafío en la estructura formativa, que requiere una revisión y actualización constantes para responder a las demandas contemporáneas del ámbito sanitario (Mitchell, 2007).

Roy (2000) identificó cinco tendencias clave que influyen en la atención sanitaria. Primero, la era de la información ha traído preocupaciones sobre la privacidad, confidencialidad y seguridad de los datos. Segundo, los cambios demográficos, como el envejecimiento poblacional, la diversidad étnica y las desigualdades económicas, han creado nuevas necesidades, incluyendo cuidados paliativos, atención a pacientes crónicos y una cultura que valore la prevención y la rehabilitación. Tercero, las reformas del sistema de salud han generado barreras administrativas que dificultan la atención clínica. Cuarto, el aumento del activismo informado ha elevado las expectativas respecto al consentimiento informado y la participación del paciente en su atención. Quinto, los avances tecnológicos, particularmente en farmacología y medicina genómica, plantean nuevos dilemas éticos (Sato y Senesac, 2007).

Según la OMS (2008), aunque la salud global ha mejorado en las últimas décadas, con avances en recursos económicos, acceso al agua potable y atención prenatal, estos progresos son desiguales. En muchas regiones, especialmente en América Latina, la escasez de profesionales de enfermería, agravada por las condiciones laborales desfavorables y la migración hacia países con mejores oportunidades, representa un desafío crítico para los sistemas de salud futuros.

El contexto actual también subraya la importancia de condiciones laborales dignas para garantizar una atención de calidad. Esto incluye salarios justos, horarios flexibles y oportunidades para educación continua. Además, las enfermeras deben desarrollar competencias de gestión para diseñar e implementar servicios de enfermería eficientes y sostenibles (Fawcett y Moreno, 2007).

A nivel global, existe una tendencia hacia la implementación de programas para "Enfermeros de Práctica Avanzada" (EPA). Este modelo busca fortalecer las funciones de los profesionales de enfermería, mejorando el acceso y la calidad de los servicios, y reteniendo talento en sus países de origen. Sin embargo, en América Latina, la regulación y formación necesarias para consolidar este enfoque son todavía limitadas. Solo el 55% de los países de la región han reportado avances en esta área, con iniciativas destacadas en el Caribe y países como Jamaica y Puerto Rico (Organización Panamericana de la Salud, 2018).

Desde una perspectiva educativa, la integración de la teoría y la práctica sigue siendo un desafío. Díaz y Lluncor (2006) señalan la importancia de que los docentes permanezcan en los sitios de práctica clínica, guiando a los estudiantes en discusiones de casos y visitas de enfermería para cerrar la brecha entre los conocimientos teóricos y las habilidades prácticas.

Este enfoque debe complementarse con planes de estudio que reflejen claramente la interrelación entre ambos aspectos.

Además, Aimar, et al. (2006) argumentan que la enfermería debe avanzar hacia un paradigma que combine la dimensión humanística con el racionalismo científico, permitiendo una comprensión integral de los fenómenos relacionados con la salud y el cuidado. Este enfoque también debe fomentar el pensamiento crítico y reflexivo entre los profesionales, promoviendo un aprendizaje continuo y adaptable a los avances tecnológicos.

En cuanto a las tendencias demográficas, el envejecimiento de la población profesional plantea desafíos significativos. Según la OMS, en los próximos diez años, uno de cada seis enfermeros a nivel mundial se jubilará, con la región de las Américas enfrentando el porcentaje más alto de profesionales mayores de 55 años. Esto resalta la necesidad de estrategias efectivas para formar y retener a nuevas generaciones de enfermeros (Organización Panamericana de la Salud, 2018).

Por último, la integración de tecnologías avanzadas en la formación y práctica de la enfermería es una tendencia clave. Bent, et al. (2007) sugieren que la tecnología no solo mejorará los cuidados médicos, sino que permitirá a los enfermeros centrarse en el bienestar emocional y espiritual de los pacientes, considerando a la persona como un ser integral. Con el avance de herramientas como los bioimplantes y dispositivos de monitoreo continuo, los enfermeros tendrán nuevas oportunidades para integrar estas innovaciones en su práctica diaria (Wikberg, 2007).

En conclusión, la formación en enfermería debe adaptarse continuamente a las demandas del siglo XXI, integrando tecnología, ética, y un enfoque humanista en sus planes

de estudio. Esto permitirá responder a las necesidades sociales y garantizar una atención sanitaria de alta calidad, basada en competencias sólidas y prácticas innovadoras. Es imperativo que las universidades ecuatorianas y latinoamericanas analicen las necesidades locales y globales para formar profesionales que estén preparados para enfrentar los desafíos actuales y futuros del sistema de salud.

Epígrafe 1.4: Diseño curricular para la formación de auxiliares de enfermería

La formación de enfermeros y auxiliares de enfermería en el siglo XXI enfrenta desafíos significativos, derivados de los avances tecnológicos, los cambios epidemiológicos y las transformaciones en los sistemas de salud. Estos cambios requieren una planificación curricular que responda tanto a las demandas del entorno laboral como a las necesidades de los estudiantes. Según Borré et al. (2018), los planes de estudio deben preparar a las nuevas generaciones para adaptarse a los cambios constantes en el cuidado de la salud y la enfermedad, integrando enfoques disciplinarios e interdisciplinarios.

Un currículo efectivo en la formación de auxiliares de enfermería debe ser dinámico, reflejando tanto las necesidades de la sociedad como los avances en la disciplina. Medina (2002) describe esta formación como un proceso multifuncional que requiere la integración de nuevas tecnologías y metodologías, junto con la capacidad de analizar problemas de salud desde perspectivas multidisciplinarias. Sin embargo, uno de los retos persiste en la desconexión entre la formación académica y la experiencia práctica, lo que limita la preparación integral de los estudiantes.

Definición y Elementos del Currículo

El currículo se entiende como una construcción cultural y educativa que guía el proceso de enseñanza-aprendizaje. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (s.f.), el término currículo deriva del latín "curriculum", que significa "pista de carreras", haciendo alusión a la trayectoria educativa que debe recorrer un estudiante. Gimeno (2002) amplía esta definición al describir el currículo como un cruce de prácticas diversas que reflejan valores, creencias y teorías implícitas en las decisiones educativas.

En el contexto de la formación de auxiliares de enfermería, el currículo debe ser flexible y adaptarse a los cambios del entorno. Grundy (1987) destaca que el análisis curricular no debe limitarse al diseño planificado, sino considerar las acciones y mecanismos para reformarlo continuamente, incorporando nuevos modelos educativos y prácticas emergentes. Esto es esencial para mantener la relevancia académica y profesional en un campo que evoluciona constantemente.

Estructura del Currículo en Enfermería

El diseño curricular para la formación de auxiliares de enfermería debe equilibrar los elementos teóricos y prácticos, asegurando que los estudiantes desarrollen competencias integrales. Según Rojas (2004), la intencionalidad educativa es fundamental, ya que responde a intereses, motivaciones y necesidades culturales. Este enfoque interdisciplinario debe considerar rutas y estrategias de aprendizaje que promuevan el desarrollo integral de los estudiantes y su preparación para enfrentar los desafíos del sistema de salud.

El currículo de enfermería debe incluir actividades que fomenten el liderazgo, la bioética y la gestión integrada, junto con el dominio de un segundo idioma. Además, debe

incorporar métodos educativos innovadores, como el aprendizaje basado en problemas y la educación participativa, que promuevan la reflexión y el pensamiento crítico (Garzón, 2006; Galván et al., 2016).

Importancia de la práctica y la evaluación

La práctica clínica es un pilar fundamental en la formación de auxiliares de enfermería. Según Yruela et al. (2016), estas experiencias permiten a los estudiantes adquirir habilidades técnicas, sociales e interpersonales, así como desarrollar un espíritu crítico y reflexivo. Durante estas prácticas, los estudiantes aplican los conocimientos teóricos adquiridos, enfrentándose a situaciones reales que fortalecen su preparación profesional.

La evaluación también juega un papel crucial en el currículo de enfermería. Ramiro et al. (2018) sugieren que la evaluación debe ser un proceso consensuado entre docentes y tutores, utilizando herramientas imparciales que integren conocimientos y habilidades prácticas. Este enfoque garantiza que los estudiantes alcancen las competencias necesarias para desempeñarse eficazmente en el ámbito profesional.

Innovaciones y retos en el currículo

En un mundo en constante cambio, el currículo debe evolucionar para responder a las demandas del siglo XXI. Según Fawcett et al. (2007), la práctica de enfermería debe reflejar la autonomía de la disciplina y enfrentar las respuestas humanas a los factores que amenazan la salud. Esto requiere una preparación sólida en ciencias biológicas y sociales, combinada con un enfoque ético y humanista.

Además, el avance tecnológico redefine las funciones de la enfermería, integrando herramientas innovadoras en el cuidado de la salud. Bent et al. (2007) señalan que las

enfermeras deben adaptarse a estos cambios, utilizando tecnologías emergentes como bioimplantes y sistemas de monitoreo continuo para mejorar la atención al paciente.

El currículo para la formación de auxiliares de enfermería debe ser flexible, dinámico e integral, incorporando elementos teóricos y prácticos que respondan a las necesidades sociales y profesionales. La integración de la teoría con la práctica, junto con métodos educativos innovadores y una evaluación rigurosa, asegura la preparación de profesionales competentes y comprometidos con la calidad de la atención sanitaria. Este enfoque, combinado con la adopción de tecnologías emergentes y la promoción de valores éticos, garantiza que los auxiliares de enfermería estén preparados para enfrentar los desafíos del futuro y contribuir al bienestar de la sociedad.

CAPÍTULO 2

**INNOVACIÓN EN ENFERMERÍA: INSTRUMENTO DE
EVALUACIÓN DE COMPETENCIAS**

CAPÍTULO 2. INNOVACIÓN EN ENFERMERÍA: INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE COMPETENCIAS

Epígrafe 2.1: Innovación: concepto y perspectivas

Durante décadas, las empresas han buscado superar a sus competidores mediante estrategias orientadas al aumento de la participación en el mercado, las ventas y la fidelización de clientes. Según Jordán (2011), muchas de estas estrategias han girado en torno a mejorar la eficiencia operativa, lo cual incluye reducir desperdicios, optimizar el uso del tiempo y los recursos, y mejorar los canales de distribución. Sin embargo, estas estrategias no siempre han cumplido con los objetivos esperados. En ocasiones, los clientes optan por productos que ofrecen beneficios adicionales, ya sean tangibles o intangibles, incluso si tienen un costo más elevado. En este contexto, la innovación emerge como un motor clave para sorprender al cliente y, en algunos casos, crear mercados completamente nuevos.

La relevancia de la innovación ha ido en aumento, especialmente porque los consumidores esperan cada vez más soluciones novedosas que superen sus expectativas. Fonseca, Fonseca y Pérez (2016) señalan que definir innovación no es tarea sencilla debido a la diversidad de interpretaciones en la literatura. Sin embargo, destacan tres elementos comunes: la novedad, su aplicación o uso práctico, y la generación de ideas como base del proceso innovador. En este sentido, la innovación no solo se limita a introducir algo nuevo, sino que también implica su implementación efectiva para resolver problemas o satisfacer necesidades del mercado.

Drucker (1985) define la innovación como el medio para transformar recursos en nuevas capacidades para generar valor. En la misma línea, Freeman (1982, citado por Medina y Espinosa, 1994) la describe como la integración de tecnología e inventos para crear o mejorar productos, procesos o sistemas. Estas definiciones resaltan el carácter práctico de la innovación, que se distingue de la invención al enfocarse en su aplicación exitosa en el mercado.

Por su parte, Schumpeter y Opie (1934) amplían esta conceptualización al incluir innovaciones en productos, procesos y mercados. Estas transformaciones pueden implicar el desarrollo de nuevos bienes, métodos de producción o estructuras comerciales que redefinen el panorama competitivo. La innovación, en este sentido, no solo mejora lo existente, sino que puede transformar industrias completas.

Proceso de Innovación

El proceso de innovación abarca varias etapas, desde la generación de ideas hasta su implementación práctica. Zaltman, et al. (1973) lo dividen en dos fases principales: iniciación, que incluye la concepción y desarrollo de una idea, e implementación, donde esta idea se traduce en un producto, servicio o proceso aplicable. Este ciclo no siempre es lineal y puede implicar retrocesos y ajustes para garantizar su éxito.

Además, la innovación está intrínsecamente vinculada con la investigación y el desarrollo (I+D), que comprende actividades creativas y sistemáticas destinadas a generar nuevos conocimientos y aplicaciones. Según Watts y Zimmerman (1990), la I+D incluye investigación básica, investigación aplicada y desarrollo experimental, componentes esenciales para transformar ideas en realidades tangibles.

Innovación como Factor Estratégico

En el ámbito empresarial, la innovación se convierte en un diferenciador crucial. Un producto o servicio innovador puede abrir nuevos mercados o revitalizar la presencia de una empresa en los existentes, mientras que procesos innovadores pueden reducir costos significativamente. Según Hernández y De la Calle (2006), la innovación fomenta una cultura organizacional orientada al cambio continuo, fortaleciendo la capacidad de adaptación y crecimiento en un entorno competitivo.

Este enfoque estratégico también ha sido destacado por estudios como los de Cho y Pucik (2005) y Hughes y Morgan (2007), quienes afirman que la innovación permite a las empresas no solo sobrevivir, sino prosperar mediante la exploración de nuevas oportunidades. En particular, Schumpeter (1934) introdujo el concepto de "destrucción creativa", que describe cómo las innovaciones pueden dismantelar estructuras de mercado existentes para dar paso a nuevos modelos y oportunidades.

Innovación: Un Concepto Integral

La innovación no solo es un proceso, sino también un resultado tangible, como lo señala la OCDE (1990) en el Manual de Frascati. Puede manifestarse como un nuevo producto, servicio o método, y su impacto es medido tanto por su aceptación en el mercado como por su capacidad para generar valor. En este contexto, Amabile (1988) y otros autores subrayan que la innovación no es solo creatividad, sino su aplicación exitosa en un entorno real.

La innovación representa una herramienta fundamental para las organizaciones que buscan destacarse en un entorno competitivo. Su alcance trasciende sectores y disciplinas, convirtiéndose en un elemento clave para el desarrollo económico, social y cultural. Como

señala la literatura, el éxito de la innovación radica en su capacidad para adaptarse a las necesidades del mercado y transformar ideas en soluciones efectivas.

Tabla 1

Elementos Clave de la Innovación

Elemento	Descripción
Novedad	Introducción de algo nuevo o mejora significativa en productos o procesos.
Aplicación	Uso práctico o comercialización de una idea o invención.
Generación de ideas	Creatividad como materia prima para el proceso de innovación.

Tabla 2

Fases del Proceso de Innovación

Fase	Descripción
Iniciación	Desarrollo de ideas y generación de conceptos innovadores.
Implementación	Aplicación práctica de las ideas, transformándolas en productos, servicios o procesos funcionales.

Tabla 3

Tipos de Innovación según Schumpeter y Opie (1934)

Tipo	de Descripción
Innovación	
Producto	Introducción de un nuevo bien o una nueva clase de bienes.
Proceso	Desarrollo de nuevos métodos de producción o formas comerciales.
Mercado	Apertura de nuevos mercados o implementación de nuevas estructuras comerciales.

Tabla 4

Componentes de la Investigación y Desarrollo (I+D)

Componente	Descripción
Investigación básica	Búsqueda de nuevos conocimientos sin un objetivo práctico específico.
Investigación aplicada	Obtención de conocimientos con un propósito práctico o para resolver problemas específicos.
Desarrollo experimental	Uso de conocimientos existentes para crear nuevos productos, procesos o servicios o mejorar los existentes.

Tabla 5

Beneficios de la Innovación en las Empresas

Beneficio	Impacto
Apertura de nuevos mercados	Permite la expansión de la empresa hacia nuevas oportunidades comerciales.
Reducción de costos	Optimización de procesos que disminuyen los gastos operativos.
Mayor fidelización de clientes	Creación de productos o servicios que superan las expectativas de los consumidores.
Diferenciación competitiva	Establecimiento de una posición única en el mercado.

Epígrafe 2.2: Evaluación de competencias a través de rúbrica

La rúbrica es una herramienta clave en la evaluación de competencias, proporcionando un marco estructurado y transparente para medir el desempeño de los estudiantes en diversas tareas educativas. Su uso se ha extendido ampliamente en la educación superior debido a su capacidad para garantizar una evaluación objetiva, consistente y alineada con los objetivos de aprendizaje.

Una rúbrica consiste en una matriz que combina criterios de evaluación, indicadores específicos y niveles de logro. Estos elementos permiten desglosar una tarea compleja en componentes más manejables, ayudando tanto a los evaluadores como a los estudiantes a comprender mejor las expectativas y los estándares de calidad requeridos. Según López

(2016), el uso de rúbricas fomenta la claridad en la enseñanza y la evaluación, ya que hace explícitos los criterios que determinan el éxito en una tarea.

Desde el punto de vista de las competencias, la rúbrica no solo evalúa el resultado final, sino también los procesos y habilidades que los estudiantes demuestran durante la realización de una tarea. Por ejemplo, en el ámbito de la salud, una rúbrica puede evaluar la capacidad de un estudiante para aplicar conocimientos teóricos, tomar decisiones clínicas, comunicarse con pacientes y trabajar en equipo, aspectos fundamentales en profesiones como la enfermería (Martínez y Fernández, 2018).

Concepto y características de la rúbrica

El término rúbrica, definido por la Real Academia Española, incluye su uso como guía de evaluación que detalla criterios específicos y estándares de desempeño. Para Vera (2003), las rúbricas son instrumentos que establecen criterios y estándares a través de escalas, lo que facilita la medición de la calidad de las tareas realizadas por los estudiantes. Este enfoque permite evaluar no solo los resultados, sino también los procesos implicados en el aprendizaje.

Herman et al. (1997) definen las rúbricas como escalas múltiples que contienen criterios e indicadores de diferentes grados de realización. Estas herramientas son más precisas que las escalas tradicionales, permitiendo una evaluación exhaustiva y estructurada.

Beneficios de la rúbrica en la evaluación educativa

La rúbrica ofrece numerosas ventajas tanto para docentes como para estudiantes, destacando:

Claridad y transparencia: Ayuda a los estudiantes a entender las expectativas y criterios de evaluación, reduciendo la percepción de subjetividad (Fairbairn, 2009).

Feedback formativo: Facilita la retroalimentación detallada sobre el desempeño, permitiendo mejoras continuas (Barberá y De Martín, 2009).

Consistencia: Reduce la variabilidad en la evaluación, asegurando que todos los estudiantes sean evaluados bajo los mismos estándares (Stiggins et al., 2005).

Facilitación del aprendizaje significativo: Permite a los estudiantes identificar áreas de mejora y alinear sus esfuerzos con los objetivos de aprendizaje (Andrade, 2005).

Tipos de rúbricas

Andrade (2005) diferencia entre rúbricas de calificación y rúbricas formativas. Mientras que las primeras están orientadas a la asignación de calificaciones, las formativas buscan involucrar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje mediante la autoevaluación, la evaluación entre pares y la retroalimentación conjunta con los docentes.

Elementos clave de una rúbrica

Una rúbrica efectiva incluye los siguientes componentes:

Criterios de evaluación: Representan las dimensiones principales del desempeño que serán evaluadas.

Indicadores de logro: Detallan cómo se manifiestan las competencias en cada criterio.

Niveles de desempeño: Describen grados específicos de calidad o habilidad, desde insuficiente hasta excelente.

Descriptorios: Ofrecen ejemplos concretos de lo que se espera en cada nivel de desempeño (Cano, 2015).

Tomando en cuenta los beneficios más notables:

1. Son una herramienta que permite a los docentes evaluar de manera más objetiva, porque los estándares de medición son claros y todos los conocen de antemano, por lo que no se pueden cambiar a voluntad, y se pueden medir bajo cualquier circunstancia.
2. Al aclarar los objetivos de los maestros en un tema o área en particular y cómo los alcanzan los estudiantes, se pueden mejorar las expectativas de aprendizaje saludables de los estudiantes. El alumno conoce el contenido y el nivel a evaluar, y es probable que se proyecte al nivel que desea alcanzar.
3. Se enfocan en el maestro de una manera específica para determinar sus estándares para medir y registrar el progreso del estudiante.
4. Permiten a los profesores describir cualitativamente los diferentes niveles de logro que los estudiantes deben alcanzar.
5. Pueden informar a los estudiantes los criterios de elegibilidad para evaluarlos antes de la evaluación.
6. Explican a los alumnos qué criterios utilizan a la hora de evaluar su trabajo y el trabajo de sus compañeros.
7. Pueden permitir que los estudiantes evalúen y, en última instancia, evalúen su trabajo antes de entregárselo al profesor.
8. Señalan claramente sus deficiencias o deficiencias a los estudiantes y trabajan con la información para planificar las correcciones que se aplicarán con el maestro.
9. Proporcionan a los profesores información sobre la eficacia del proceso de enseñanza que utilizan.

10. Proporcionan retroalimentación a los estudiantes sobre sus fortalezas y debilidades en la mejora.
11. Reducen a subjetividad de la evaluación.
12. Promueve la responsabilidad entre estudiantes y docentes
13. Ayudan a mantener el logro de las metas de aprendizaje centradas en los estándares de desempeño establecidos y el trabajo de los estudiantes.
14. Proporcionan estándares específicos para medir y registrar el progreso del estudiante.
15. Son fáciles de usar y de explicar

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA PARA LA ELABORACIÓN DE LA RÚBRICA

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA PARA LA ELABORACIÓN DE LA RÚBRICA

La rúbrica es una herramienta clave para la evaluación de competencias, proporcionando una estructura sistemática que guía tanto a estudiantes como a docentes en el proceso de aprendizaje y valoración. Según Gatica y Uribarren (2012), la elaboración de una rúbrica requiere un proceso organizado que incluye los siguientes pasos:

1. Determinación de objetivos de aprendizaje: Clarificar qué se espera que los estudiantes logren.
2. Identificación de los elementos o aspectos a valorar: Seleccionar las competencias o áreas clave a evaluar.
3. Definición de descriptores, escalas de calificación y criterios: Especificar estándares claros que diferencien niveles de desempeño.
4. Determinación del peso de cada criterio: Asignar importancia relativa a cada aspecto evaluado.
5. Revisión y reflexión sobre el impacto educativo: Verificar la alineación de la rúbrica con los objetivos educativos.

Ventajas y desventajas

La rúbrica presenta ventajas significativas, como:

Clarificación de objetivos docentes y metas.

Transparencia en los criterios de evaluación, lo que minimiza la subjetividad.

Provisión de retroalimentación para estudiantes, destacando fortalezas y áreas de mejora.

Posibilidad de autoevaluación y coevaluación.

Sin embargo, también tiene desventajas, entre las que destaca el tiempo requerido para su diseño, especialmente en campos multidisciplinarios como la salud, donde se deben validar diversos criterios teóricos y prácticos.

Tipos de rúbricas

Existen dos tipos principales de rúbricas (Gea, 2016):

Rúbricas globales o holísticas: Evalúan la tarea completa mediante descriptores globales.

Son útiles cuando pequeños errores no afectan significativamente el resultado general y el objetivo es valorar la comprensión general.

Rúbricas analíticas: Desglosan las tareas en componentes específicos, asignando criterios detallados a cada parte. Se utilizan cuando es necesaria una evaluación más precisa y centrada en aspectos específicos del desempeño.

Proceso de diseño

Según Gómez (2011), el diseño de una rúbrica incluye:

Revisión del contenido: Identificar objetivos, actividades y competencias a evaluar.

Definición de estándares de desempeño: Detallar descriptores que representen los diferentes niveles de logro.

Asignación de puntuaciones: Establecer una escala de calidad para evaluar el nivel de desempeño.

Verificación del contenido: Asegurar que todos los elementos clave estén representados en la rúbrica.

Epígrafe 3.1: Criterios de evaluación: Indicadores que determinan la calidad del trabajo.

Definiciones de calidad: Detalles que especifican los estándares esperados para cada nivel de desempeño.

Estrategias de puntuación: Escalas que diferencian niveles de desempeño (ejemplar, maduro, en desarrollo, inicial).

Metodología aplicada

La implementación de una rúbrica comienza comunicando a los estudiantes los criterios de evaluación desde el inicio del curso. Los docentes explican los estándares y su aplicación mediante sesiones plenarias y tutoriales. Durante el curso, se realizan evaluaciones formativas y retroalimentación continua, utilizando las rúbricas como guías para mejorar el trabajo de los estudiantes.

Al final del curso, los estudiantes realizan una autoevaluación basada en la rúbrica. Esto no solo les permite identificar áreas de mejora, sino que también fomenta la responsabilidad y la reflexión sobre su propio proceso de aprendizaje.

Rúbrica para Evaluar Competencias en Enfermería

Tabla 5

Competencia: Aplicación de técnicas de enfermería en escenarios clínicos

Criterio de Desempeño	Desempeño	Desempeño	Desempeño	Desempeño	
Evaluación	Excelente (4)	Bueno (3)	Regular (2)	Insuficiente (1)	
Conocimiento Teórico	Demuestra un conocimiento	Conoce técnicas	las técnicas	Muestra conocimiento	Tiene conocimiento

	amplio, actualizado y fundamentado sobre técnicas de enfermería.	principales, y algunas lagunas en los detalles o aplicaciones de específicas.	con algunas lagunas o significativos en explicar conceptos clave. de específicas.	básico, pero con fallos no puede explicar conceptos básicos.	muy limitado y no puede explicar conceptos básicos.
Precisión Técnica	Realiza las técnicas con alta precisión y sin errores.	Realiza las técnicas adecuadamente, aunque puede tener pequeños errores que no afectan el resultado final.	Presenta errores frecuentes en la ejecución, pero corrige con supervisión.	Incapaz de realizar las técnicas correctamente, incluso con supervisión.	
Gestión del Tiempo	Completa las tareas en el tiempo esperado o antes, sin comprometer la calidad.	Completa las tareas en el tiempo esperado, pero necesita una mejor gestión para optimizar recursos.	Se retrasa ocasionalmente y necesita supervisión para cumplir con los tiempos.	No puede cumplir con los tiempos establecidos para las tareas asignadas.	

Comunicación y Trabajo en Equipo	Se comunica con claridad, escucha activamente y colabora eficazmente con el equipo.	Muestra habilidades de comunicación efectivas, aunque puede mejorar en la colaboración con el equipo.	Tiene dificultades ocasionales para comunicarse o integrarse al equipo.	Se comunica de manera ineficaz y no contribuye o positivamente al trabajo en equipo.
Resolución de Problemas	Identifica y resuelve problemas de forma autónoma y eficaz, aportando soluciones innovadoras.	Resuelve problemas de supervisión ocasional, utilizando soluciones estándar.	Tiene dificultades para identificar problemas y necesita constante supervisión para resolverlos.	No logra identificar problemas ni proponer soluciones, incluso con supervisión.

Ejemplo de Rúbrica Global (Holística)

Tabla 6

Competencia: *Evaluación de pacientes en entornos clínicos*

Nivel de	Descripción
Desempeño	

4 - Excelente	La evaluación es exhaustiva, precisa y basada en protocolos clínicos. Demuestra un alto nivel de comprensión y habilidades prácticas, aplicando criterios éticos y profesionales sin necesidad de supervisión.
3 - Bueno	La evaluación es adecuada, aunque podría ser más detallada. Aplica protocolos clínicos de manera correcta, pero requiere apoyo ocasional para resolver situaciones complejas.
2 - Regular	La evaluación es incompleta o contiene errores menores. Sigue los protocolos, pero necesita supervisión constante para garantizar su cumplimiento.
1 - Insuficiente	La evaluación es incorrecta o no cumple con los protocolos. Demuestra falta de comprensión y habilidades prácticas, requiriendo intervención directa del supervisor en todo momento.

Ejemplo de Rúbrica Analítica para Evaluar un Procedimiento Específico

Tabla 7

Procedimiento: Administración de medicamentos

Criterio de Evaluación	4 - Excelente	3 - Bueno	2 - Regular	1 - Insuficiente
Preparación del Material	Prepara todo el material necesario con	Prepara el material necesario, pero	Prepara el material, pero omite	No prepara el material correctamente,

	antelación,	requiere	elementos	comprometiendo
	asegurando	recordatorios	importantes o	el procedimiento.
	que cumple	para asegurar el	no asegura la	
	con estándares	cumplimiento	esterilidad	
	de esterilidad.	total.	adecuada.	
Técnica de	Realiza la	Realiza la	La técnica es	No logra realizar
Administración	administración	administración	deficiente, con la	técnica
	con técnica	correctamente,	errores que	correctamente,
	impecable y	pero omite	pueden	comprometiendo
	siguiendo	detalles menores	comprometer	la seguridad del
	todos los	que no	la seguridad del	paciente.
	pasos del	comprometen el	paciente.	
	protocolo.	éxito.		
Registro y	Documenta	Documenta	La	No documenta o
Documentación	con claridad,	adecuadamente,	documentación	lo hace de
	precisión y	pero puede	es incompleta o	manera
	detalle,	omitir detalles	presenta	incorrecta,
	asegurando el	menores que no	errores	comprometiendo
	cumplimiento	afectan la	significativos.	la legalidad del
	de requisitos	legalidad.		registro.
	legales y			
	clínicos.			

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

A lo largo de este libro, se ha perseguido el objetivo de revisar algunos aportes teóricos sobre innovación, incluyendo el estudio de las fuentes de innovación y diferentes modelos de la concepción del proceso innovativo, para analizar la relación de los procesos innovadores con el desarrollo de una medicina más avanzada y centrada en las necesidades actuales.

Se ha observado que el concepto de innovación ha evolucionado significativamente a lo largo del tiempo, ampliándose desde su enfoque inicial en productos tangibles hasta abarcar servicios, procesos y estructuras organizativas. Este desarrollo refleja la complejidad y la diversidad del impacto de la innovación en diversos sectores, incluido el ámbito de la salud. En este contexto, la innovación se presenta no solo como un motor de transformación, sino también como una herramienta esencial para resolver problemas, satisfacer demandas específicas y garantizar el acceso equitativo a servicios de calidad.

La innovación es un proceso fundamental en todas las áreas de la vida, particularmente en el campo de las ciencias de la salud, donde actúa como el motor más importante para su desarrollo. Este proceso permite no solo aumentar los beneficios de productos y servicios, sino también diferenciarlos de otros existentes, generar valor añadido y ofrecer mayores niveles de satisfacción a los usuarios. Asimismo, abre nuevas oportunidades y fomenta un desarrollo sostenible en la medicina, integrando avances tecnológicos, modelos de atención centrados en el paciente y sistemas de gestión más eficientes.

En el ámbito educativo, las rúbricas han demostrado ser herramientas indispensables para garantizar una evaluación más precisa, confiable y objetiva. Estas no solo facilitan la

validación de los juicios emitidos y las calificaciones otorgadas, sino que también sirven como guías claras para completar tareas y proporcionan retroalimentación inmediata. Este enfoque estructurado permite que estudiantes y docentes participen activamente en un proceso educativo transparente, donde las expectativas y los objetivos están claramente definidos.

Al utilizar rúbricas de manera consistente, los estudiantes no solo comprenden el máximo nivel de rendimiento que pueden alcanzar, sino que también reciben orientación sobre cómo lograrlo. Esto fomenta el desarrollo de habilidades críticas como la autorreflexión, la identificación de patrones en su desempeño, y el reconocimiento de fortalezas y debilidades. Además, promueve el pensamiento crítico, ya que los estudiantes pueden evaluar su progreso, analizar sus logros y planificar estrategias para la mejora continua.

Por consiguiente, este libro ha resaltado cómo la combinación de innovación y herramientas de evaluación como las rúbricas puede transformar no solo el aprendizaje, sino también el desarrollo de disciplinas como la medicina. La integración de procesos innovadores y métodos de evaluación claros y efectivos tiene el potencial de impulsar avances significativos, tanto en la formación de profesionales como en la creación de soluciones que impacten de manera positiva en la calidad de vida y la salud de las personas.

REFERENCIAS BIBLOGRÁFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agudelo, C. (2008). Modelo académico de hospital universitario. Documento para Socialización. Universidad Nacional de Colombia.
- Aimar, A., Videla, N., y Torre, M. (2006). Tendencias y perspectivas de la ciencia enfermera. *Enfermería Global*, 5(2).
- Amabile, T. (1988). A Model of Creativity and Innovation in Organizations. En, B. M. Staw y L. Cummings (Eds.), *Research in Organizational Behavior*. (pp. 123-167). JAI Press.
- Amaro, M. C. (2000). La enfermera en la clínica: ayer, hoy y mañana. *Ateneo*; 1(1), 56-63.
- Amengual, A. (1975). El trabajo social ¿tecnología? *Revista Estudios Sociales*. (5), 249-267.
- Andrade, H. (2005). Teaching with rubrics: The good, the bad, and the ugly. *College Teaching*, 53(1), 27-30.
- Arreciado Marañón, A. (2013). Identidad profesional enfermera: Construcción y desarrollo en los estudiantes durante su formación universitaria. (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona.
- Arroyo, J. (2006). Los sistemas descentrados de recursos humanos en salud: el caso del Perú, 1990-2005. *Ciência e Saúde Coletiva*, 11(4), 1063-1072.
- Artaza, O., Artaza, O., Barría, M. S., Fuenzalida, A., Núñez, K., Quintana, A., Vargas, I., Venegas, C., y Vidales, A. (2016). Modelo de gestión de establecimientos hospitalarios. División de Gestión de Red Asistencial Subsecretaría de Redes Asistenciales Ministerio de Salud.
- Avello, R. (2016). Alfabetización digital de los docentes de las escuelas de hotelería y turismo cubanas. (Tesis de doctorado). Universidad de Cienfuegos. Cuba.

- Ballesteros, H., Camayo Vaz, C., Hernández González, M.C., y Ruiz Ureña, M.T. (1981). El Proceso de Atención de Enfermería y la ciencia. Conceptos de Enfermería. Editorial UNET.
- Baños, J. E., y Pérez, J. (2005). Cómo fomentar las competencias transversales en los estudios de Ciencias de la Salud: una propuesta de actividades. *Educación Médica*, 8(4), 216-23.
- Bara, F. E., Estrada, M. R. B., y Martín, M. M. (2002). La universidad como espacio de aprendizaje ético. *Revista Iberoamericana de educación*, (29), 17-44.
- Barberá, E., y De Martín, E. (2009). Portafolio electrónico: aprender a evaluar el aprendizaje. Editorial UOC.
- Barillas, E., Valdez, C., y Holland, S. (2008). Situación de la gestión del suministro de medicamentos para el tratamiento de la malaria en los países que comparten la Cuenca Amazónica. Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/Pnadp683.pdf
- Barreto Ferreira, J. R., y Petit Torres, E. E. (2017). Modelos explicativos del proceso de innovación tecnológica en las organizaciones. *Revista Venezolana de Gerencia*, 22(79).
- Barros, K., Batista, C., Simões, O., y Gonçalves, J. (2011). Formação dos Profissionais de Saúde para o SUS: significado e cuidado. *Saúde Soc.*, 20(4), 884-99.
- Benavent Garcés, M. A., Ferrer Ferrándiz, E., Francisco del Rey, J. C., Camaño Puig, R., Gómez Pesquera, C., Hernández Martínez, H., y María Teresa Miralles Sangro (2012). Fundamentos de Enfermería. Editorial DAE, Grupo Paradigma.
- Beneit, J. (2010). La simulación clínica como herramienta de evaluación de competencias en la formación de enfermería. *Rev. Educa*; 2(1), 549-80.

- Beneitone, P., Esquetini, C., González, J., Maletá, M. M., Siufi, G., y Wagenaar, R. (2007). Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina. Informe Final-Proyecto Tuning-América Latina 2004-2007 (also published in English and Portuguese). Universidad de Deusto/Universidad de Groningen.
- Bent, K., Moscatel, S., Twila, B., y McCabe, J. (2007). Theory of human caring in 2050. *Nurs Sci Q.*, 20(4).
- Bharuthram, S. (2015). Lecturers' Perceptions: The Value of Assessment Rubrics for Informing Teaching Practice and Curriculum Review and Development. *Africa Education Review*, 12(3), 415-428.
- Biggs, J. (2003). Calidad del aprendizaje universitario. Cómo aprenden los estudiantes. Narcea,
- Blanco, A. (2008). Las rúbricas: un instrumento útil para la evaluación de competencias. En, L. Prieto (Coord.). *La enseñanza universitaria centrada en el aprendizaje.* (pp. 171-188). Octaedro/ICE Universidad de Barcelona.
- Bolívar, A. (1999). El currículum como un ámbito de estudio. En, M. Escudero M, *Diseño, desarrollo e innovación.* Editorial Síntesis S. A.
- Borré Ortiz, Y. M., Lenis Victoria C., Suárez Villa M., y Tafur-Castillo J. (2018). El conocimiento disciplinar en el currículo de enfermería: una necesidad vital para transformar la práctica. *Rev Cienc Salud.*, 13(3), 481-491.
- Cabascango, C. (2012). Percepción de los estudiantes de la carrera de enfermería de la Universidad Técnica del Norte, sobre los instrumentos de evaluación de prácticas académicas estudiantiles, periodo enero - julio 2012. (Tesis previa obtención del título de Licenciatura Enfermería). Universidad Técnica del Norte. Ibarra.

- Calderón, M.S. (2012). Competencias genéricas en enfermeras/ os tituladas/os de la Universidad Arturo Pratt Sede Victoria 2010. *Ciencia y Enfermería*, 18(1).
- Camelo, S. H. H. (2012). Competencias profesionales de los enfermeros para trabajar en Unidades de Cuidados Intensivos: una revisión integradora. *Revista latinoamericana de enfermería*, 20(1), 192-200.
- Campbell, D., y Caswell, H., (1977). Curriculum development. En, M. Moulin, Concepto de currículum. *Currículum. Revista especializada para América Latina y el Caribe*, 2(64).
- Cano, E. (2015). Las rúbricas como instrumento de evaluación de competencias en educación superior: ¿uso o abuso? *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 19(2), 265-280.
- Cao Torija, M.J., Castro, Alija, M.J., y Santo Tomás Pérez M. (2012). Programa de formación en competencias transversales o genéricas para el empleo y desarrollo de la profesión enfermera. *Rev. Iberoam. Educ. Investi. Enferm*; 2(1), 37-43.
- Carvalho, R. C., Paes M.J., Dinis P.M. y Conceição M. (2011). Competências Relacionais de Ajudantes enfermeiros: validação de um instrumento de medida. *Revista Escola Enfermería*, 45(6), 1387-95.
- Català, M. S., Sevilla, A. C., y Roqué, A. M. P. (2015). Herramientas de trabajo colaborativo. Elaboración de un banco de buenas prácticas. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 196, 198-205.
- Catalano, A. (2006). Enseñar y evaluar en formación por competencias laborales: orientaciones conceptuales y metodológicas. Buenos Aires: BID/FOMIN.

- Centeno, M. (2014). El proceso de formación laboral en la integración intrahospitalaria de los estudiantes de tercer año en la Escuela de Enfermería de la Facultad de Ciencias Químicas y de la Salud en el período 2013 – 2014. (Tesis de maestría). Universidad Técnica de Machala.
- Cerón, M. C., Milos P. H., Soto, P., y Vásquez, A.M. (2014). La formación exclusiva universitaria de las/os enfermeras/os: eslabón clave en el desarrollo disciplinar en Chile. *Rev. Iberoamericana de Educación e Investigación en Enfermería*, 4(3), 59-67.
- Céspedes, G. M. (2015). Diseño de un modelo de la relación docencia servicio basado en una estructura de valores y en la humanización en el servicio de rehabilitación en el hospital militar central. (Tesis para la Especialización). Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud.
- Cho, H., y Pucik, V. (2005). Relationship between innovativeness, quality, growth, profitability, and market value. *Strategic Management Journal*, 26(6), 555-575.
- Conde Rodríguez, Á., y Pozuelos Estrada, F. J. (2007). Las plantillas de evaluación (rúbrica) como instrumento para la evaluación formativa. Un estudio de caso en el marco de la reforma de la enseñanza universitaria en el EEES. *Revista Investigación en la Escuela*, 63, 77-90.
- Correa, J. E. (2011). La importancia de la evaluación por competencias en contextos clínicos dentro de la docencia universitaria en salud. *Ciencia y Salud*, 10(1), 73-82.
- Corvalán, O. (2008). Las competencias ya no son lo que eran (ni serán lo que son). *Revista Electrónica de Desarrollo de Competencias*, 1(1), 10-30.

- Cuñado Barrio A., Sánchez Vicario F., Muñoz Lobo, M.J., Rodríguez Gonzalo, A., y Gómez García, I. (2011). Valoración de los estudiantes de enfermería sobre las prácticas clínicas hospitalarias. *NURE Investigación*, (52), 1-12.
- Dawson, P. (2017). Rúbricas de evaluación: hacia un diseño, investigación y práctica más claros y replicables. *Evaluación y Evaluación en Educación Superior*, 42(3), 347-360.
- De Arco Canoles, O. C., y Suárez Calle, Z. (2018). Rol de los profesionales de enfermería en el sistema de salud colombiana. *Universidad y Salud*, 20(2), 171-182.
- De la Horra Gutiérrez, I. (2010). La simulación clínica como herramienta de evaluación de competencias en la formación de enfermería. *Reduca (Enfermería, Fisioterapia y Podología)*, 2(1).
- Del Pozo Flórez, J. Á. (2012). Competencias profesionales: Herramientas de evaluación: el portafolios, la rúbrica y las pruebas situacionales (Vol. 9). Narcea Ediciones.
- Del Toro Chang, K., Góngora Vega, M., Labrada Almaguer, R., Jorge Figueredo, E., y Benítez Méndez, Y. (2015). Las estrategias curriculares en la carrera de Estomatología. *Correo Científico Médico*, 19(2), 300-307.
- Dewar, R. D., y Dutton, J. E. (1986). The adoption of radical and incremental innovations: An empirical analysis. *Management science*, 32(11), 1422-1433.
- Dimitratos, P., Lioukas, S., y Carter, S. (2004). The relationship between entrepreneurship and international performance: the importance of domestic environment. *International Business. Review*, 13(1), 19-41.
- Dinardo, R. E., y Mesquida, A. L. (2016). El impacto del nivel de formación del recurso humano de enfermería en la calidad del cuidado. *Cifra*, 5, 283-305.

Drucker, P. (1985a). La Innovación y el empresario innovador.

Edhasa.

Drucker, P. (1985b). The discipline of innovation. Harvard Business Review, 63(3), 67-72.

Duran Coton, M. A. (2017). Origen, evolución y perspectivas de futuro de la pedagogía hospitalaria. (Tesis Doctoral). Universidad de Sevilla.

Durante, E. (2012). La enseñanza en el ambiente clínico: principios y métodos. REDU: Revista de Docencia Universitaria, 10(1), 149-175.

Esquivel, J. M. (2001). Regulación del desarrollo de los recursos humanos en el campo de la salud. Revista de Ciencias Administrativas y Financieras de la Seguridad Social, 9(2), 79-83.

Estrada, D., Tricasa, A., y Sanfeliú, V. (2013). Expectativas, habilidades y dificultades que presentan los alumnos durante el practicum hospitalario. Revista Científica de Enfermería. 6, 1-15.

Ettlie, J. E. (1983). Organization policy and innovation among suppliers to food processing sector. Academy of Management Journal, 26(1), 27-44.

Fairbairn, S. (2009). Assessing english language learners: bridges from language proficiency to academic achievement por Margo Gottlieb. Corwin.

Falcó, P.A. (2004). La nueva formación de profesionales: sobre la competencia Profesional y la competencia del estudiante de enfermería. Educación médica; 7(1), 42-45.

Fallas, I.V. (2005). El uso de rúbricas para la evaluación en los cursos en línea. Conferencia Internacional de Educación a Distancia

Fawcett, J., y Moreno, M.E. (2007). Nursing, healthcare, and culture: a view for the year 2050 from Colombia. *Nursing Science Quarterly*, 20(2), 144-147.

Fawcett, J., Lavoie, M., y Shyu, Y. I. L. (2007). Nursing, Health-care, and Culture: views from Canada and Taiwan for the year 2050. *Nursing Science Quarterly*, 20(1), 51-55.

Fernández Martínez, E., Gómez del Pulgar, M. M., Rivero Martínez, M., Pedraza Anguera, A. M., Onieva Zafra, M. D., y Beneit Montesinos, J. V. (2018). Una rúbrica evaluadora de competencias investigadoras en residentes de enfermería obstétrico-ginecológica: desarrollo y validación de contenido. *NURE investigación: Revista Científica de enfermería*, 15(94).

Fernández, I., y Márquez, M. D. (2014). Capítulo 9: Formación docente o desarrollo educacional? Situación actual y tendencias emergentes en las Universidades del estado español. En, C. Monereo Font (coord.), *Enseñando a enseñar en la Universidad: La formación del profesorado basada en incidentes críticos*. Editorial Octaedro.

Fonseca Retana, L., Lafuente Chrysopoulos, R., y Mora Esquivel, R. (2016). Evolución de los modelos en los procesos de innovación, una revisión de la literatura. *Revista Tecnología en Marcha*, 29(1), 108-117.

Fonseca-Montoya, S., Fonseca-Montoya, N., y Pérez-Pérez, M. (2016). La formación pedagógica: un imperativo para la universidad ecuatoriana. *Maestro y Sociedad*, 13(4), 550-562.

Fundación para el Desarrollo de Guatemala. (2008). Índice de Desarrollo Humano. http://www.fundesa.org.gt/cms/content/files/cides/indices/IDH_-_2008_-_Indice_de_Desarrollo_Humano.pdf

Gairín, J., et al. (2009). Guía para la evaluación de competencias en el Área de Ciencias Sociales.

Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya.

Galván Meléndez, M. F., Huerta Guerrero, H. M., Galindo Burciaga, M., Barrientos Ramos, A.

A., y Morales Castro, M. E. (2016). Conocimiento del consentimiento informado clínico en profesionales en formación en salud. *Investigación en educación médica*, 5(18), 108-114.

Garavito Gómez, A. La formación integral de estudiantes de enfermería. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 15(2), 153-172.

García, M. (2002). La dirección escolar, el proceso de enseñanza – aprendizaje. En, P. Rico, *Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria*. Editorial Pueblo y Educación.

Garzón Alarcón N. (2006). Retos de Enfermería para el nuevo Milenio, Situación y tendencias para la práctica de Enfermería. *Cuidado y práctica de Enfermería*. Ed. Universidad Nacional de Colombia.

Gatica, F., y Uribarren, T. D. N. J. (2013). ¿Cómo elaborar una rúbrica? *Investigación en educación médica*, 2(5), 61-65.

Gea Megías, M. (2016). Experiencias MOOC: un enfoque hacia el aprendizaje digital, la creación de contenidos docentes y comunidades on line. *Experiencias MOOC*, 1-176.

Gimeno Sacristán, J. E. (1991). *Investigación y Desarrollo del Currículum*. Editorial Síntesis.

Gimeno Sacristán, J. E. (2012). ¿Qué significa el currículum?

¿Qué significa el currículum?, 34, 25-47.

- Gómez del Pulgar, M. (2011). Evaluación de competencias en el espacio europeo de educación superior: Un instrumento para el grado de enfermería. (Tesis Doctoral). Universidad Com- plutense de Madrid.
- Gómez, A. M., Oliva, N., y López, J. (2014). La indefinición del modelo español de formación de líderes escolares. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 12(5), 135-150.
- González F., Ortíz X., y Ronald B. (2008). Los límites de la com- petencia. El conocimiento, la educación superior y la socie- dad. Investigación Bibliográfica; 22(46), 2-11.
- González G., Y. (2006). Educación y Universidad. Editorial Uni- versidad de Costa Rica
- González Nahuelquin C. (2015). Competencias profesionales en enfermeras que desempeñan su labor en una unidad de cui- dados intensivos. Rev. Iberoam. Educ. investi. Enferm. 5(1), 35-46.
- González, J., y Wagenaar R. (2003). Tuning Educational Structu- res in Europe. Informe final. Universidad de Deusto.
- Gottlieb, M. (2006). Assessing English language learners: Bri- dges from language proficiency to academic achievement. Thousand Oaks.
- Grundy, S. (1987). Producto o Praxis del Curriculum. Ediciones Morata.
- Gutiérrez Lesmes O. (2009). Factores que determinan la aplica- ción del proceso de enfermería en instituciones hospitalarias de Villavicencio Colombia. Revista Avances de enfermería, 27(1), 60-68.
- Hawes, G. (2006). Desarrollo Curricular Basado en Competen- cias y Evaluación de la Calidad de la educación Superior. (Po- nencia). Seminario Taller Centroamericano Guatemala.

- Herman, J. L., Aschbacher, P. R., y Winters, L. (1997). Guía Práctica para una Evaluación Alternativa (Practical Guide to Alternative Assessment). Association for Supervision and Curriculum Development.
- Hernández Mogollón, R. M., y D la Calle Vaquero, A. (2006). Estudio sobre el comportamiento innovador de la empresa. Revista de estudios económicos y empresariales, (18), 7-29.
- Hernández, A.S. (2001). Algunas consideraciones acerca de los valores humanos y el profesional de enfermería. Aquichan, (1), 18-22.
- Howard, V. B., y Tasota, F. J. (2005). Cómo deletrear la solución a la escasez de profesionales de enfermería: ESTUDIANTES. Nursing (Ed. española), 23(7), 32-34.
- Hughes, M., y Morgan, R. (2007). Deconstructing the relationship between entrepreneurial orientation and business performance at the embryonic stage of firm growth. Gestión de marketing industrial, 36(5), 651-661.
- Hult, T., Hurley, R., y Knight, G. (2004). Innovativeness: Its Antecedents and Impact on Business Performance. Industrial marketing management, 33(5), 429-438.
- Ibarra Saíz, M.S., y Rodríguez Gómez, G. (2010). Aproximación al discurso dominante sobre la evaluación del aprendizaje en la Universidad. Revista de Educación, 351, 385-407.
- Imbernon Muñoz, F., y Canto Herrera, P. J. (2013). La formación y el desarrollo profesional del profesorado en España y Latinoamérica. Sinéctica, (41), 2-12.
- Jantunen, A., Puumalainen, K., Saarenketo, S., y Kyläheiko, K. (2005). Entrepreneurial orientation, dynamic capabilities and international performance. Journal of International Entrepreneurship, 3(3), 223-243.

- Johnston, R. E., y Bate, J. D. (2013). The power of strategy innovation: a new way of linking creativity and strategic planning to discover great business opportunities. Amacom.
- Jordán Sánchez, J. C. (2011). La innovación: una revisión teórica desde la perspectiva de marketing. *Perspectivas*, 27, 47-71.
- Jovanovic, B., y MacDonald, G.M. (1994). El ciclo de vida de una industria competitiva. *Revista de Economía Política*, 102(2), 322-347.
- Juárez-Rodríguez, P. A., y García-Campos, M. L. (2009). La importancia del cuidado de enfermería. *Rev Enferm Inst Mex Seguro Soc*, 17(2), 109-111.
- Juvé, M. E., Huguet, M., Monterde, D., Sanmartín, M. J., Martí, N., Cuevas, B., ... y Alvarez, G. (2007). Marco teórico y conceptual para la definición y evaluación de competencias del profesional de enfermería en el ámbito hospitalario. Parte I. *Nursing (ed. española)*, 25(4), 56-61.
- Kan, A. (2007). An alternative method in the new educational program from the point of performance-based assessment: Rubric scoring scales. *Kuram ve Uygulamada Egitim Bilimleri*, 7(1).
- Latrach-Ammar, C., Febré, N., Demandes, I., Araneda, J., y González, I. (2011). Importancia de las competencias en la formación de enfermería. *Aquichan*, 11(3), 305-315.
- Le Boterf, G. (2001). Ingeniería de las competencias. *Gestión 2000*.
- León de Hernández, Z. M. (2012). La formación permanente de docentes en Institutos Universitarios de Tecnología. *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 1(3), 59-84.
- Leonello, V. M. (2008). Campos MA. Competencias para la acción educativa de la enfermera. *Rev Latino-Am Enfermagem* 2008; 16(2), 177-183.

- Lima-Rodríguez, J. S., Lima-Serrano, M., Ponce-González, J. M., y Guerra-Martín, M. D. (2015). Diseño y validación de contenido de rúbricas para evaluar las competencias prácticas en estudiantes de Enfermería. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*, 29(1), 119-133.
- López Segrera, F. (2012). La segunda conferencia mundial de educación superior (UNESCO, 2009) y la visión del concepto de acreditación en las conferencias de la UNESCO (1998-2009). *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas)*, 17(3), 619-636.
- López, J. G. (2004). Oferta y demanda de recursos humanos en salud. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 22(99), 93-102.
- López-Pastor, V. M. (2011). El papel de la evaluación formativa en la evaluación por competencias: aportaciones de la red de evaluación formativa y compartida en docencia universitaria. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 9(1).
- Maben, J., y Griffiths, P. D. (2008). *Nurses in society: starting the debate*. National Nursing Research Unit at King's College London.
- Manfredi, M. (2005). La construcción de un futuro para la Enfermera desde una perspectiva regional. (Ponencia). VII Coloquio Panamericano OPS–OMS. Washington, USA.
- Manso Martínez, J. M. (2000). ¿Qué enseñar en ciencias de la salud? Técnicas para definir competencias y perfiles profesionales (y II). *Educ. méd. (Ed. impr.)*, 101-106.
- Manso, J., y Thoilliez, B. (2015). La competencia emprendedora como tendencia educativa supranacional en la Unión Europea. *Bordón. Revista de pedagogía*.

- March, J. H., y del Peso, M. M. (2007). La formación adquirida por un recién titulado: la visión de los empleadores. XXI Congreso Anual AEDEM, Universidad Rey Juan Carlos. Madrid, España.
- Marín García, J., Watts, F., Fernández M., y Amparo J. (2011). Validación de una rúbrica para la evaluación de las competencias de innovación en los alumnos universitarios. (Ponencia). Jornadas de Innovación Docente. Universidad Politécnica de Valencia, España.
- Marín Uribe, R., Guzman Ibarra, I., y Castro Aguirre, G. (2012). Diseño y validación de un instrumento para la evaluación de competencias en preescolar. Revista electrónica de investigación educativa, 14(1), 182-202.
- Marriner Tomey A. (2011). Modelos y Teorías en Enfermería. 7ª ed. Elsevier.
- Martínez, M. E., y Raposo, M. (2010). La rúbrica como recurso en la tutoría: percepciones del alumnado. Seminario internacional Las rúbricas de evaluación en el desempeño de competencias: ámbitos de investigación y docencia. Universidad del País Vasco.
- Martins Paiva, K. C., y Santos Junior, W. J. (2012). Competencias profesionales de enfermeras y su gestión en un hospital privado. Revista Brasileira de Enfermagem, 65, 899-908.
- Martins, E. C., y Terblanche, F. (2003). Building organisational culture that stimulates creativity and innovation. European Journal of Innovation Management, 6(1).
- McKevitt, C.T. (2016). Engaging Students with Self-Assessment and Tutor Feedback to Improve Performance and Support Assessment Capacity. Journal of University Teaching and Learning Practice, 13(1).
- Medina Moya, J. L. (2002). Práctica educativa y práctica de cuidados enfermeros desde una perspectiva reflexiva. Revista de Enfermería. Albacete. 15.

- Medina Salgado, C., y Espinosa Espíndola, M. T. (2022). La innovación en las organizaciones modernas. *Revista Gestión y Estrategia*, (5), 54-63.
- Menéndez-Varela, J. L., y Gregori-Giralt, E. (2016). The contribution of rubrics to the validity of performance assessment: a study of the conservation–restoration and design undergraduate degrees. *Assessment y Evaluation in Higher Education*, 41(2), 228-244.
- Mertler, C. A. (2001). Designing scoring rubrics for your classroom. *Practical Assessment, Research y Evaluation*, 7(1).
- Meyer, A. D., y Goes, J. B. (1988). Organizational assimilation of innovations: A multilevel contextual analysis. *Academy of management journal*, 31(4), 897-923.
- Mideros, C., Obando, L., y Santacruz, N. (2014). La rúbrica como estrategia para una evaluación formativa en la enseñanza de ciencias naturales de los estudiantes del grado seis uno de la Institución Educativa Municipal Libertad. (Tesis de licenciatura). Universidad de Nariño.
- Minguez Moreno, I., y Siles, J. (2014). Pensamiento crítico en enfermería: de la racionalidad técnica a la práctica reflexiva. *Aquichan*, 14(4), 594-604.
- Mirabile, R. J. (1997). Everything you wanted to know about competency modeling. *Training y development*, 51(8), 73-78.
- Mitchell, G. J. (2007). Practice in 2050: Caring science and a synthesis of views. *Nursing Science Quarterly*, 20(4), 330-330.
- Montalván Ortiz, B.M. (2012). Gestión laboral y práctica pre-profesional de los/las internas de la carrera de enfermería de la Universidad de Guayaquil, año 2012. Planificación y estructuración del departamento académico de prácticas pre - profesionales. Facultad de

- Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Instituto de Post-grado y Educación Continua para la Escuela. (Tesis de maestría). Universidad de Guayaquil.
- Morán Peña, L. (2014). Tendencias en la educación en enfermería: el enfoque de la internacionalización. *Rev. Iberoam. Educ. Invest. Enferm.*, 4(1), 5-10.
- Moreno Fergusson, M. E. (2017). Formación en enfermería para asumir los retos del siglo XXI. *Rev. Iberoam. Educ. investi. Enferm*, 7(4), 4-6.
- Murray M.E., y Atkinson L.D. (1995). *Proceso de atención de Enfermería*. Editorial McGraw-Hill.
- Nasrin, H., Soroor, P., y Soodabeh, J. (2012). Nursing challenges in motivating nursing students through clinical education: a grounded theory study. *Nursing Research and Practice*.
- Nieto, M., y Quevedo, P. (2005). Absorptive capacity, technological opportunity, knowledge spillovers, and innovative effort. *Technovation*, 25(10), 1141-1157.
- Nolla, M., Palés, J., y Gual, A. (2002). Desarrollo de las competencias profesionales. *Educación Médica*, 5(2), 76-81.
- O'Donnell, A., Gilmore, A., Carson, D., y Cummins, D. (2002). Competitive advantage in small to medium-sized enterprises. *Journal of strategic marketing*, 10(3), 205-223.
- Olmos Migueláñez, S., y Rodríguez Conde, M. J. (2011). Perspectiva tecnológica de la evaluación educativa en la universidad. *Teoría de la educación: Revista Interuniversitaria*, 153(1).
- Olson, E. M., Slater, S. F., y Hult, G. T. M. (2005). The performance implications of fit among business strategy, marketing organization structure, and strategic behavior. *Journal of Marketing*, 69(3), 49-65.

- Organización Mundial de la Salud. (2008). Informe sobre la salud en el mundo 2008: La atención primaria de salud, más necesaria que nunca. OMS. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43952/9789243563732_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Organización Mundial de la Salud. (2016). Estrategia mundial de recursos humanos para la salud: personal sanitario 2030: Proyecto de resolución presentado por las delegaciones de la Argentina, los Estados Miembros de la Unión Europea, los Estados Unidos de América, el Japón, Mozambique, Noruega, Sudáfrica, Suiza, Tailandia, Zambia y Zimbabwe (No. A69/B/CONF./4). OMS. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/253174/A69_BCONF4-sp.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Organización Panamericana de la Salud. (2018). Ampliación del rol de las enfermeras y enfermeros en la atención primaria de salud. Informe mundial. OPS.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2006). OECD/Eurostat. Guidelines for Collecting and Interpreting Innovation Data. The Measurement of Scientific and Technological Activities.
- Osorio Gómez, J. J. (2004). Oferta y demanda de profesionales en el sector salud, un problema de mercadeo. CES Medicina, 18(2), 69-79.
- Palma Lagos, L. J. (2014). La formación de competencias en el módulo de atención a la mujer, niño y adolescentes del curso de auxiliares de enfermería y su relación en el trabajo de los estudiantes en servicio social en los niveles de atención primaria en salud. (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán.

- Peña Suárez, R., y Barbón Pérez, O. G. (2014). La integración docente-asistencial. Retos a enfrentar en la actividad pedagógica. *Revista Cubana de Reumatología*, 16(3), 339-343
- Peralta, V. (1996). *Teoría del currículo*. Ediciones Morata.
- Pérez, C., Alameda, A., y Albeniz, C. (2002). La formación práctica en enfermería de la comunidad de Madrid. Opinión de los alumnos y de los profesionales asistenciales. Un estudio cualitativo con grupos de discusión. *Rev Esp Salud Pública*, 76, 517-530.
- Phaneuf, M., y Moro Domingo, R. (1999). *La planificación de los cuidados enfermeros: un sistema integrado y personalizado*. Editorial McGraw-Hill
- Posner, G. (2005). *Propósito y contenido del currículo. Análisis del currículo*. Editorial Mc Graw Hill.
- Puig Espinosa, J. S. (2010). La sala hospitalaria como escenario docente para la enseñanza del IFE en la educación posgraduada. *Educación Médica Superior*, 24(4).
- Puigdellívol, I., y Cano, E. (2011). La rúbrica en los estudios de educación. En, K. Buján, I. Rekalde y P. Aramendi (Coord.), *La evaluación de competencias en la Educación Superior: Las rúbricas como instrumento de evaluación*. (pp. 131-156). Mad Eduforma.
- Ramiro-Sánchez, T., Ramiro-Sánchez, M. T., y Bermúdez, M. *Evaluación de la Calidad de la Investigación y de la Educación Superior: XIII FECIES*.
- Ramritu, P. L., y Barnard, A. (2001). Cómo comprenden la competencia los enfermeros recién licenciados. *Internacional Nursing Review*, 48(1), 51-61.
- Reddy, Y. M., y Andrade, H. (2010). A review of rubric use in higher education. *Assessment and evaluation in higher education*, 35(4), 435-448.

- Rekalde, I., y Buján, K. (2014). Las eRúbricas ante la evaluación de competencias transversales en Educación Superior. *Re- vista Complutense de Educación*, 25(2), 355-374.
- Reyes Revuelta, J. F., García Rodríguez, J. J., Fernández Mé- rida, C., y Amat Mata, J. (2012). Experiencias negativas de aprendizaje en estudiantes de enfermería durante las prácti- cas clínicas. *Enfermería docente*, 96, 26-30.
- Rice, V. H., y Stead, L. F. (2006). Intervenciones de enfermería para el abandono del hábito de fumar. *Biblioteca Cochrane Plus*, (4).
- Rivas, M. R., y Gorgoso, M. D. C. S. (2008). ¿Como avaliar unha memoria de prácticas?: un exemplo de rúbrica no âmbito das novas tecnoloxías. En, *Prácticas educativas innovadoras na universidade*. (pp. 107-124). Vicerreitoría de Formación e In- novación Educativa.
- Roblyer, M. D., y Wiencke, W. R. (2004). Exploring the interaction equation: Validating a rubric to assess and encourage interac- tion in distance courses. *Journal of Asynchronous Learning Networks*, 8(4), 24-37.
- Rodríguez Sánchez, F. (2013). Perfil del hospital universitario del siglo XXI. *FEM (Ed. impr.)*, 53- 56.
- Rodríguez, M., y Urbay, M. (2015). La formación continua del profesor en la universidad cubana actual. *Gaceta Médica Es- pirituana*, 17(3), 214-222.
- Rogers, A. (1999). Elaboración participativa de planes de estu- dios para la educación y capacitación agrícola: una guía de capacitación. *Food y Agriculture Org.*

- Rojas, L. (2004). Factores asociados a la repitencia de los y las estudiantes que cursan séptimo año en colegios académicos, diurnos y públicos: un análisis de niveles múltiples. (Tesis doctoral). Universidad Estatal a Distancia).
- Romero Ballén, M. N. (2000). El futuro También depende de No- sotras. Contemporarización o Resistencia? Ponencia En: Pa- nel de Celebración 55 años Escuela de Enfermería Universi- dad del Valle. Cali.
- Ros Martrat, E. (2004). Las competencias profesionales adqui- ridas en medicina familiar y comunitaria: Una mirada desde tutores y residentes. *Educación Médica*, 7(4), 29-35.
- Roy, C. (2000). The visible and invisible fields that shape the fu- ture of the nursing care system. *Nursing Administration Quar- terly*, 25(1), 119-131.
- Royo, J. P. (2010). Un modelo de guía docente desde los resul- tados de aprendizaje y su evaluación. Universidad de Zara- goza.
- Ruiz Ruiz, J. M. (2005). Teoría del currículum. Diseño, desarrollo e innovación curricular. Madrid: Universitas.
- Ruiz, B., y Egleé, O. (2011). Una mirada a la formación de direc- tores de los planteles de educación primaria. *Revista científí- ca digital del centro de investigación y estudios gerenciales*, 2, 231-248.
- Ruthes, R. M., y Cunha, I. C. K. O. (2008). Entendendo as com- petências para aplicação na enfermagem. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 61, 109-112.
- Saco-Méndez, S. M., y Zavala-Sarrio, S. (2017, July). Influen- cia de la integración docente asistencial en la calidad de los servicios de salud del primer nivel de atención y en la

- forma- ción médica en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. In Anales de la Facultad de Medicina, 78(3), 309-314).
- Sadler, R. D. (2009). Indeterminación en el uso de criterios pre- establecidos para la evaluación y calificación. *Evaluación y evaluación en la educación superior*, 34(2), 159-179.
- Salgado París, J. E., y Sanhueza Alvarado, O. (2010). Enseñan- za de la Enfermería y relación docente asistencial en el marco educacional y sanitario chileno. *Investigación y educación en enfermería*, 28(2), 258-266.
- Salinas, D. (2002). *Mañana examen. La evaluación: entre la teo- ría y la realidad*. Graó.
- Sánchez Díaz, E. M., y Lluncor Lluncor, M. E. (2006). Opinión de la profesional enfermera respecto al rol que desempeñan las estudiantes de enfermería y opinión de las estudiantes res- pecto a la labor de la profesional. *Investigación en Enferme- ría: Imagen y Desarrollo*, 8(1-2), 50-63.
- Sandvik, I. L., y Sandvik, K. (2003). The impact of market orienta- tion on product innovativeness and business performance. *In- ternational Journal of Research in Marketing*, 20(4), 355-376.
- Sarrionandia, G. E. (2004). La situación del alumnado con nece- sidades educativas especiales asociadas a discapacidad en la Comunidad de Madrid. *Psicología Educativa*, 10(1).
- Sato, M. K., y Senesac, P. M. (2007). Imagining nursing practice: the Roy adaptation model in 2050. *Nursing Science Quarterly*, 20(1), 47-50.
- Schumpeter, J. A., y Opie, R. (1934). *The theory of economic development: an inquiry into profits, capital, credit, interest, and the business cycle*. Harvard University Press.

- Solimano, G. (2001). La capacitación de recursos humanos para la promoción de la salud. *Medwave*, 1(03).
- Soto, A. (2011). Recursos humanos en salud. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 28, 173-174.
- Stevens, D. D., y Levi, A. (2005). Introduction to rubrics: an assessment tool to save grading time, convey effective feedback, and promote student learning/Dannelle D. Stevens, Antonia Levi (1st ed). Sterling, Va: Stylus Pub.
- Stiggins, R. J., Arter, J. A., Chappuis, J., y Chappuis, S. (2004). Evaluación en el aula para el aprendizaje de los estudiantes: Hacerlo bien, usarlo bien. Instituto de Formación en Evaluación.
- Tejada, J. (2009). Competencias docentes. Profesorado. *Revista de curriculum y formación del profesorado*, 13(2).
- Tobón, T. S. (2007). Formación Basada en Competencias. Ecoe Ediciones
- Tobón, T., Pimienta, P., y García, F. (2010). Secuencias Didácticas, Aprendizaje y Evaluación de las competencias. Pearson Educación.
- Torres Gordillo, J. J., y; Perera Rodríguez, V. H. (2010). La rúbrica como instrumento pedagógico para la tutorización y evaluación de los aprendizajes en el foro online en educación superior. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (36), 141-149.
- Unión Europea. (2010). Conclusiones del Consejo de 12 de mayo de 2009 sobre un marco estratégico para la cooperación europea en el ámbito de la educación y la formación. [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52009XG0528\(01\)yfrom=ES](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52009XG0528(01)yfrom=ES)

- Van de Watering, G., Gijbels, D., Dochy, F., y Van der Rijt, J. (2008). Preferencias de evaluación de los estudiantes, percepciones de la evaluación y sus relaciones con los resultados del estudio. *Educación Superior*, 56(6), 645-658.
- Vásquez Triossi, M.L. (2005). Desarrollo conceptual en enfermería: evolución, tendencias y desafíos. *Avances en enfermería*, 24(1), 73-80.
- Velasco Martínez, L. C., y Tójar Hurtado, J. C. (2018). Uso de rúbricas en educación superior y evaluación de competencias. *Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*, 3(22),
- Vélez Álvarez, C., Jaramillo Ángel, C. P., y Giraldo Osorio, A. (2018). Docencia-servicio: responsabilidad social en la formación del talento humano en salud en Colombia. *Educación Médica*, 19, 179-186.
- Vera Vélez, L. (2003). *Medición, “assessment” y evaluación del aprendizaje* Hato Rey. PR: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Verduzco Ríos, E., y Rojo Asenjo, O. (1994). El cambio tecnológico: Un análisis de interpretación de agentes y escenarios como base para una metodología. *Estudios sociales y tecnológicos*, 3, 31-37.
- Villa, P. G. (2017). *Validación de un instrumento de evaluación de las competencias adquiridas en las prácticas clínicas del grado de enfermería de la UCM. (Tesis Doctoral)*. Universidad Complutense de Madrid.
- Villar-Peña, A., Alfaro-Meza, Y., Martínez-Dehesa, K., y Cárdenas-Jiménez, M. (2007). Tendencias en la formación y desarrollo de los profesionales de la Enfermería en la ENEO. *Enfermería Universitaria*, 4(2).

- Watts, R. L., y Zimmerman, J. L. (1978). Towards a positive theory of the determination of accounting standards. *Accounting re- view*, 112-134.
- Wikberg, I. (2007). Imagining nursing practice 2050: the caritative caring theory. *Nursing science quarterly*, 20(4), 333-335.
- Yáñez, Á. C., y Toffoletto, M. C. (2016). Reflexiones sobre los recursos humanos en enfermería y salud en América Latina: una revisión integradora. *Rev Iberoam Educ Investi Enferm*, 6(1), 78-87.
- Yáñez-Gallardo, R. J., y Valenzuela-Suazo, S. (2013). Conductas críticas para experimentar confianza en el liderazgo en enfermería en un hospital de alta complejidad. *Aquichan*, 13(2), 186-196.
- Yruela, M. P., Sumpsi, J. M., López, E., y Bardají, I. (2016). El enfoque territorial del desarrollo en zonas rurales: de la teoría a la práctica. In *Desarrollo en territorios rurales. Estudios comparados en Brasil y España*. Ainea Editora.
- Yura, H., Walsh, M. B., y Montuenga, C. (1982). *El proceso de enfermería: valoración, planificación, implementación y evaluación*. Alhambra.
- Zaltman, G., Duncan, R., y Holbeck, J. (1973). *Innovations and organizations* John Wiley y Sons.

HACIA UNA EVALUACIÓN INNOVADORA DE TÉCNICAS EN EL ÁMBITO DE ENFERMERÍA es una obra que propone un enfoque contemporáneo para fortalecer la formación y evaluación de competencias en enfermería. Desde la perspectiva de la capacitación como un pilar esencial para el desarrollo del talento humano en el sector salud, este libro aborda las innovaciones y desafíos inherentes a la formación de profesionales capaces de responder a las crecientes demandas del bienestar integral. Asimismo, analiza cómo el diseño curricular puede adaptarse para mejorar la preparación de auxiliares de enfermería, estableciendo un marco sólido para su crecimiento profesional.

El segundo capítulo presenta la evaluación de competencias como un elemento transformador en el ámbito de la enfermería, destacando el uso de herramientas como las rúbricas. Con un enfoque en la innovación, se exploran los beneficios de implementar métodos de evaluación estructurados que no solo midan habilidades, sino que también promuevan un aprendizaje significativo. Este análisis no solo destaca las perspectivas teóricas, sino también su aplicabilidad práctica en entornos educativos y laborales.

Finalmente, el tercer capítulo detalla una metodología práctica para la elaboración de rúbricas, destacando criterios e indicadores de calidad que aseguren la evaluación efectiva de las competencias. Esta guía resulta indispensable tanto para formadores como para gestores educativos en el ámbito de la salud. HACIA UNA EVALUACIÓN INNOVADORA DE TÉCNICAS EN EL ÁMBITO DE ENFERMERÍA es una lectura esencial para quienes buscan integrar estrategias innovadoras y efectivas en la formación de futuros profesionales del cuidado.

ISBN: 978-9942-675-25-5



YOL
EDITORIAL